

La educación como pilar de la democracia: Una mirada al pensamiento de Alexis de Tocqueville

Pedro Prado Trías

Universidad Católica Andrés Bello

Resumen

Aunque la educación no ocupe un lugar central de discusión, entre los especialistas de la obra tocquevilliana, este artículo pretende contribuir a una mejor comprensión del pensamiento de Tocqueville sobre este tema y su actual relevancia, en pro de una sociedad democrática. La visión de Tocqueville sobre la educación es profundamente progresista y apuesta por un papel activo del Estado en la definición de una política educativa que garantice la igualdad de oportunidades y la formación de ciudadanos críticos, libres, solidarios y con los mismos derechos y deberes. De ahí que en las sociedades democráticas la generalización de la educación venga demandada por la propia sociedad, pues son los ciudadanos con un espíritu indomable y un corazón noble son los que construyen una nación libre y justa.

Palabras claves: Democracia, educación, valores, Estado, sociedad, formación de carácter.

Education as a pillar of democracy: A look at the thought of Alexis de Tocqueville

Abstract

Although education does not occupy a central place among specialists in Tocqueville's work, this article contributes to a better understanding of Tocqueville's thinking on education and its relevance for today in favor of a democratic society. It's vision of education is deeply progressive and is committed to an active role of the State in defining an educational policy that guarantees equal opportunities and the formation of critical, free, supportive citizens with the same rights and duties. Hence, in democratic societies the generalization of education is demanded by society itself, because it is citizens with an indomitable spirit and a noble heart who build a free and just nation.

Keywords: Democracy, education, values, State, society, character formation

1.-Introducción

Alexis de Tocqueville, pensador francés del siglo XIX, dedicó gran parte de su obra a reflexionar sobre la democracia y sus instituciones. Entre ellas, la educación ocupaba un lugar fundamental. En este artículo, analizaremos ciertas ideas de Tocqueville sobre la educación en relación con la democracia, destacando su visión sobre la importancia de la instrucción pública, la formación del carácter y la participación ciudadana.

2.- La impronta educativa

Según Tocqueville, la educación era un pilar fundamental para el éxito de la democracia y, así, contrarrestar los riesgos propios del individualismo en las sociedades.¹ Consideraba que la educación tendrá como eje central forjar identidades cívicas fuertes y, a su vez, era el medio por el cual se podrían transmitir los valores y los conocimientos necesarios, para que los ciudadanos participaran activamente en la vida política y social.

Al mismo tiempo, el tratamiento que Tocqueville otorga a la educación permite trascender las interpretaciones neoliberales de su pensamiento. Por una parte, la igualdad no aparece como una amenaza a la libertad, sino que, al contrario, ha de venir en su ayuda para construir una organización política y social justa, que permita el libre desenvolvimiento de los individuos, facilite la solidaridad social y traiga el progreso material e intelectual. Asimismo, en su perspectiva el Estado ocupa un lugar protagonista como responsable en definir y llevar adelante una política educativa que contribuya a formar una ciudadanía más libre, crítica y con menos desigualdades.

Desde este punto de vista, podemos decir que la idea de que la educación tocquevilleana debía ser accesible a todos los ciudadanos, sin importar su origen social o económico, ya que una sociedad democrática se necesita de ciudadanos instruidos para poder tomar decisiones informadas y responsables; adicionalmente, la instrucción pública debía ser, es decir, un instrumento para la igualdad y la cohesión social.

¹ Usategui Basozabal, E. (2023). Education and citizenship in Alexis de Tocqueville. *Historia y Memoria de la Educación*, Revista electrónica (18), s/d

En este sentido, Tocqueville considera necesaria la intervención del Estado en el campo educativo, social y económico. El Estado -sentencia- debe asegurar la solidaridad con vistas al interés general y, al mismo tiempo, favorecer el protagonismo de la sociedad civil. Y todo ello en y desde la libertad, porque para el pensador francés “la educación y la libertad son hijas de la moral...”²

3.-Formación del carácter

Además de la instrucción intelectual, Tocqueville en su obra *La Democracia en América*, también ponía énfasis en la formación del carácter. Consideraba que los ciudadanos debían ser educados en valores como la responsabilidad, la libertad y el respeto por la ley. Estos valores eran esenciales para el buen funcionamiento de la democracia.

Bajo esta premisa, la educación no es un tema insignificante en nuestro autor, al contrario, constituye una herramienta imprescindible en la defensa de la libertad democrática, dado que el ejercicio de ésta exige ciudadanos instruidos y educados cívicamente.³ Esta centralidad de la educación en la construcción de una democracia liberal está presente a lo largo de toda su obra y también en su actividad política.

Empero, conformar una democracia liberal requiere cambios profundos en todos los ámbitos que estructuran la sociedad, desde la descentralización y desburocratización del aparato estatal a la moralización cívico-ética de la colectividad, a través de la teoría del interés bien entendido y la religión, pasando por herramientas que ayuden a la formación de una ciudadanía crítica, donde a la educación deberán acompañar el asociacionismo, la libertad de prensa y de partidos políticos.⁴

4.-Participación ciudadana

De acuerdo con Tocqueville, la educación era un instrumento para la participación ciudadana. Los ciudadanos debían ser educados para poder comprender sus derechos y deberes, y poder participar activamente en la vida política del país. La educación debía fomentar el espíritu de debate y la tolerancia, elementos esenciales para una sociedad democrática.

² Cfr. Tocqueville, A. (1998), *La Democracia en América*, pp. 69-75.

³ Albertos, A. (2011), *La educación del ciudadano democrático*, s/d

⁴ Roldán, D. (2007), *Lecturas de Tocqueville*, p. 39.

Solamente dos tipos de sociedades podían funcionar a la dispensa de un gobierno fuerte: las sociedades primitivas y las sociedades altamente desarrolladas en las que el hombre, descubriendo que hay mejoras por hacer en la misma, llama a la voluntaria ayuda de sus coetáneos, lo que presupone que ha llegado a un estado social en el que su intelecto le permite tener una clara percepción de lo que le es útil, y esto es propio de la educación.

La educación, entonces, es el medio que configura las bases de la sociedad y que transmite y mantiene incólume el espíritu público de la Unión a través de los años, haciéndole entender que el respeto por la ley general y el derecho de los otros es en definitiva en beneficio propio.

Ahora bien, la razón fundamental que esgrime el autor de “la Democracia en América” es que a través de la educación se logra incorporar en las generaciones consecutivas esa síntesis de espíritu de religión y de espíritu de libertad que impregna -y define- al pueblo norteamericano fundacional.⁵

A través de ella [la educación] se logra “interesar a los hombres en los destinos de su país”; que la patria se sienta en todas partes; que sea venerada desde la aldea hasta la Unión; que el habitante se ligue a cada uno de los intereses de su país como a los suyos mismos; que se glorifique de la gloria de su nación y se regocije al reconocer su propia obra en los éxitos que ella obtiene; que se alegre en la prosperidad general de la que se beneficia; que tenga, en definitiva, un sentimiento por su patria análogo al que siente por su familia.⁶

Resulta esclarecedor, entonces, que el fin último de la educación es para Tocqueville “[...] formar el espíritu de los ciudadanos, [...] imbuirle ciertas ideas [...] e [...] inculcar a su corazón aquellos sentimientos que considere necesarios.⁷

5.-La educación como cambio e innovación

De esta manera, se pudiera inferir que la postura de Tocqueville en relación con la enseñanza debía ser un puente hacia el mundo moderno, y que sus elementos -la diversidad o complejidad como uno de los más característicos- eran una *conditio sine qua non* para evitar el estancamiento propio del monopolio estatal.

⁵ “Considerando –dice la ley-, que Satanás, enemigo del género humano, halla en la ignorancia de los hombres sus armas más poderosas, y que nos interesa a todos que las luces que trajeron nuestros padres no permanezcan sepultadas en su tumba; considerando que la educación de los niños es una de las primeras preocupaciones del Estado, con la asistencia del Señor [...]” Tocqueville, *Op. cit.*, pp 325-345.

⁶ Cfr Ibidem, pp 345-349

⁷ Ferrera, P. (2011) Educar para la democracia. Tocqueville y Sarmiento: dos visiones de la educación para una democracia republicana. Argentina: UCA, p58.

Con esta postura, Tocqueville se aleja mucho de ser un liberal al uso -y, mucho menos, un conservador reaccionario-, ya que concede un papel fundamental al Estado a la hora de definir y llevar adelante una política educativa que contribuya a formar ciudadanos críticos, libres, solidarios y con los mismos derechos y deberes, es decir, una propuesta educativa, que:

...aproveche y difunda los logros científicos, que garantice la igualdad de derechos y posibilidades para todos los individuos, que promueva la participación política y social, que inculque la idea de la patria y el compromiso con el interés general, que desarrolle la libertad de pensamiento, la creatividad y la emancipación individual, que defienda el progreso y la innovación social, que se comprometa en la defensa de un mundo más libre, más justo y mejor.⁸

Sin duda, la postura de Tocqueville es un ejemplo notable de una búsqueda de posiciones intermedias, es decir, de cómo se aleja de todas las perspectivas ideológicas de la época -tradicionalista, liberal y radical-, al defender tanto la libertad de enseñanza como la extensión de la educación a todas las clases sociales.

Para la consecución de su proyecto, Tocqueville estaba consciente de que sería necesario tratar de reconstruir un pasado histórico y cultural sembrado de elementos conflictivos, a fin de dar lugar a ese nuevo conjunto de creencias, mitos, y prácticas morales, imprescindibles para la constitución de un basamento político capaz de dar lugar a una realidad más justa e igualitaria. Sin duda, este es el telón de fondo desde donde hay que entender lo que nos propone Alexis de Tocqueville para contrarrestar las tendencias perversas de la democracia, sacar lo mejor de ella misma y ponerla al servicio del desarrollo integral del ser humano. De allí el papel protagonista que tiene la educación.

Frente a ello se requiere una educación que fomente la libertad y abierta al cambio y a la innovación, reacia a encorsetarse en prácticas burocratizadas paralizantes. Y al Estado le compete velar para que el sistema de enseñanza trabaje la excelencia. Con esto, Tocqueville nos está hablando de una educación orientada a la política, de una noción de educación que recoge en buena parte el núcleo de la paideia clásica:⁹

...aquella que logra imbuir a las nuevas generaciones la necesaria síntesis entre el espíritu de libertad y el espíritu religioso, compromete a los hombres en el destino de su país, inculca en cada uno de los ciudadanos el amor a la patria, le liga a los intereses

⁸ Cfr. Usategui, E. (2023) Educación y Ciudadanía en Alexis de Tocqueville. Revista electrónica Historia y Memoria de la Educación 18, p 343.

⁹ Cfr. Usategui, E. (2023) Alexis de Tocqueville, luces y sombras de un autor ambivalente. A propósito del libro de la profesora María José Villaverde Rico, Tocqueville y el lado oscuro del liberalismo. EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad (25) p. 443

de la nación con la misma fuerza que a los propios, le identifica y le hace alegrarse con la gloria y la prosperidad de su país y se regocija, de este modo, al reconocer su propia obra en los éxitos que éste obtiene, en definitiva, logra que cada uno de los ciudadanos tenga por su patria y por los asuntos públicos un sentimiento y una dedicación semejante al que siente y tiene por su familia.¹⁰

Antes de finalizar, conviene destacar que aun cuando vivimos un mundo cada vez más complejo y globalizado, las ideas de Tocqueville sobre la educación -del ciudadano- son relevantes hoy día, para garantizar la igualdad de oportunidades, el progreso social y la supervivencia de la democracia. En otras palabras:

Alexis de Tocqueville concede a la educación el objetivo prioritario de formar ciudadanos, individuos dispuestos a trascender su condición de súbditos, conscientes de que la libertad no es solo el derecho a participar en el gobierno, sino el deber de actuar políticamente, capaces de enfrentarse a cualquier Estado desprovisto de todo sentido ético y empeñados en llevar a la realidad el ideal republicano de fraternidad, igualdad y libertad.¹¹

A manera de cierre, podemos afirmar que la educación, asumida ésta como proceso de enseñanza-aprendizaje y quehacer de inculcación de valores morales, sigue siendo el único medio capaz de forjar hombres conscientes de su libertad, para elegir el camino de su desarrollo en los órdenes social, político, económico e ideológico. Alexis de Tocqueville ya lo había intuido con lucidez en su tiempo, tal como lo hemos reflejado antes. Nosotros, hombres de hoy, debemos concientizarlo en nuestros días y, desde esta perspectiva, empeñarnos en nuestra superación personal y colectiva.

Referencias

- Albertos, A. (2011). *La educación del ciudadano democrático*. Pamplona: EUNSA.
- Ferrera, P. (2011) *Educación para la democracia. Tocqueville y Sarmiento: dos visiones de la educación para una democracia republicana*. Argentina: UCA.
- Roldán, D. (2007). *Lecturas de Tocqueville*. Madrid: Siglo XX.
- Tocqueville, A. (1998). *La Democracia en América*. México: FCE.

¹⁰ Cfr Ibidem. Educación y Ciudadanía en Alexis de Tocqueville. Revista electrónica Historia y Memoria de la Educación 18, p 329

¹¹ Usategui, E. *Op. cit.*, pp. 342-345

Usategui, E. (2023). Educación y Ciudadanía en Alexis de Tocqueville. Revista electrónica Historia y Memoria de la Educación 18: 311-343. Recuperado el 21/02/2024 de:
<https://revistas.uned.es/index.php/HMe/article/view/34121/27839>

_____ Alexis de Tocqueville, luces y sombras de un autor ambivalente. A propósito del libro de la profesora María José Villaverde Rico, Tocqueville y el lado oscuro del liberalismo. EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad (25) [Recuperado el 21/02/2024 de:] <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/8013/6199>
Municipio y educación ciudadana. Tocqueville ante el papel educativo de la política local. [Recuperado el 19/02/2024 de:] <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/25621/22189>